

HERALDO DE LOS VÉLEZ

PERIÓDICO LIBERAL

SUSCRIPCIÓN, 1'50 PTAS. TRIMESTRE

ADMÓN. CARRERA DEL CARMEN, 6

DIRECTOR, AGUSTÍN SÁNCHEZ MAESTRE || SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS || ADMOR. SALVADOR LLAMAS MIRAS

BASE DE ORIENTACIÓN

Firmes en sus proyectos váenos de minguala política, los *mauro-desleallistas* se asocian, en apretado haz, para dar la *batalla* en las próximas elecciones municipales. Y nosotros que conocemos su debilidad ingénita, la desarmonía intestinal y el odio ancestral que a esos heterogeneos elementos caracteriza; no queremos, no podemos creer en esa *sagrada* unión, a cuya sombra se pretende cobijar pasados errores y lo que es aun peor, torpes y magnas immoralidades.

Estamos en un pueblo en que todos nos conocemos y esa noticia exacta que de la acción pública y hasta privada, tiene todo ciudadano de cada uno de sus convecinos, deshace la trama de esta bufonada electoral que se presenta en la escena política con aires de *tragedia*.

Nadie puede creer en la sinceridad de esos elementos circunstancial, accidentalmente unidos. Y nadie puede creer, porque la memoria no se ha borrado, la historia subsiste, pregonando en medios plásticos de expresión, el encono secular de estos bandos, que hoy se esfuerzan en hacernos ver una corriente de armonía que no existe.

¡Quien ha olvidado aquella vergonzosa campaña difamatoria!

Las infamias que la envidia teje con la torpe dialéctica de cuatro indocumentados en los papeluchos de nuestros días, son halagüeños piropos de labios agradecidos al prefector, si los comparamos con aquellas trágicas acusaciones de índole pública, (únicas que a nosotros nos interesan), que los elementos de esa confabulación, bajo un credo político distinto, se lanzaban entre sí en las columnas de «La Defensa» y «El Defensor de los Vélez».

Tan agrios fueron los denuestos y tan sin cuartel la lucha, que

el vecindario, asqueado, se unió en unión sagrada! para acabar con aquella vergüenza, repudiando por igual a los elementos de uno u otro bando.

Se concertaron desafíos, arreglados luego por la *feliz* intervención de almas benéficas, se siguieron ruidosos pleitos y hasta se trajo a la lucha pacíficos y honrados ciudadanos, estigmatizándolos con la burlesca de la rima popular.

Por eso, cuando existiendo ya el órgano de los mauristas locales cuyos inspiradores son los mismos que dirigieron La Defensa!, vió la luz el organillo de las *capacidades* académicas, directoras a su vez de «El Defensor», el público se preparó para presenciar la segunda etapa de una lucha sangrienta entre añejos enconos; que si habían cambiado de credo político, porque la inestabilidad es la característica de los saltimbanquis; todavía el substratum atávico se enseñoreaba de sus almas, esperando, retador, la circunstancia propicia para descargar el golpe.

¡Y los vemos darse la mano desde los primeros momentos, concertando una campaña de infamias contra el honrado partido liberal, síntesis ejemplar de la moralidad administrativa!

Uniones con tales procedentes no pueden ser sinceras.

— Pero aunque lo fueran, porque la inconsecuencia de carácter estableciera el vado entre los bordes del abismo que entre ellos existe, todavía queda en desdoro de la confabulación un hecho de la realidad que, grabado con perfil indeleble en la conciencia pública, se erige como macabro espectro en todas las situaciones decisivas.

Los que ahora propugnan por el bien colectivo, por la moralidad en la administración municipal, fue-

ron administradores y por añadidura, malos.

Los electores no olvidan el desconcierto económico de la época maurista; saben que ellos, los mauristas, fueron los que aumentaron muestras gabelas, cobrándonos por primera vez ese nefasto tributo de los Arbitrios Municipales, tan odioso como el reparto de consumos; ellos los que obligaron a pagar a los vecinos los miles de pesetas que antes de su paso por la administración, quedaban en beneficio de la hacienda privada; los que pagaron los atrasos a todos los empleados, por lo que nadie ignora; los que en presencia del mal enfundaron sus arrestos orales, para darlos a luz cuando desapareció y no existe ni la posibilidad remota de que reverdezca; los que han militado, en fin, en tantos en cuantos partidos nacieron en la localidad; han sido conservadores, luego liberales del Barón, mas tarde conservadores del honrado D. Lucas Cuesta, después zascandilearon entre liberales y mauristas y por último ¡maldita contingencia de las previsiones humanas! «por un grano de trigo» se ven fatalmente encadenados, como la codorniz de la fábula, a la perpetua vigilia de la oposición.

¿En nombre de qué ideales alzais el grito en la escena política?

Los otros,.... también los conocen los electores; son precisamente los mismos a quienes la opinión pública acaba de condenar en uno de sus implacables fallos; son los que han motivado la llegada a nuestro pueblo de las dignas autoridades especiales, judiciales y gubernativas; son los que están encartados en esos lamentables asuntos; les que, según datos que nos suministra el Sr. Delegado del Gobernador, han dejado sin justificar en el año 1916 mas de 16 mil pesetas de nuestra hacienda; son los que aun no han rendido cuentas de nueve años consecutivos y que, según los mismos avanzados infor-

mes, serán dignas compañeras de la hasta ahora conocida.

Y unos y otros, os piden el voto, ciudadanos de Vélez-Rubio, con la cándida promesa de regenerar lo que ellos mismos han desquiciado.

Os conminan mediante ridículas amenazas de *terribles* querellas, ofreciendo abogado, procurador y costas pagadas; seguramente que también tienen *clientes* que, si Dios no lo remedia, darán con sus huesos en la angosta celda de una penitenciaria.

Pero se les ha olvidado lo mejor; ofrecer á esos futuros querellantes jueces que no admitan querellas, por falsas denuncias, por el delito de falso testimonio dado en causa criminal y que las fallen con arreglo á justicia; jueces que, al falsificar las actas los caciquillos del distrito, como hicieron en las últimas elecciones de diputados á Cortes, no los encarcelen como delincuentes ordinarios, haciéndoles comprender los peligros que semejantes empresas llevan consigo.

Con esos dignos funcionarios contamos nosotros en garantía del sagrado ejercicio de los derechos ciudadanos.

NO SE ALEGREN USTEDES

La turgaz exaltación de Maura al poder, *exaltó* los *altruistas* deseos de los desperdigados elementos de un caciquismo deshecho, que en este pueblo se titula «partido del que gobierna».

Y no conviene hacer alarde de esos íntimos júbilos, porque luego... lo diremos ahora. Porque el caciquismo desterrado local, es un conglomerado amorfo sin conexión con el partido maurista, una reunión de políticos que lanzados del poder, y enamorados de sus ópimos frutos, ansian conseguirlo con uno ú otro credo político, para convertir la hacienda municipal en campo abonado de torpes grangerías.

España siente ansias de regeneración y ese vehemente deseo palpita en todos los ámbitos de la patria; como con elementos desechados de la escena política, por malos, vamos á conseguir regenerarnos?

Si la mentecatez no existiera en el mundo, diríamos que la locura había perturbado el cerebro de muchos añejos caciques.

No basta para conseguir un fin, pregonar unas cuantas falacias en desca-

rado semanario, es preciso presentar una solvencia social digna de loa, una consecuencia intachable, un desinterés meridiano, una fuerza política numerosa y disciplinada. Y quienes carezcan de estas virtudes cívicas, están incapacitados para aspirar, mucho menos para conseguir, la delicada administración de los intereses públicos.

Pero como el convencimiento de la propia impotencia y de las propias debilidades, no se adquiere sino á fuerza de reiterados fracasos, veremos mendigar á estos flamantes señores, á la puerta de los ministerios, esa *máquina* de sus amores con la que poder fabricar las armas para dar la batalla á nuestros honrados convecinos.

Afortunadamente la máquina está bajo la salvaguardia de la honradez política que en el Distrito implantó D. Luis López-Ballesteros y milagro sería que desmedrada patrulla la tomara por asalto.

Sin embargo, bueno será advertir, para tronchar definitivamente esas ridículas esperanzas; que nuestro ilustre representante, aparte de tener un partido fuerte y disciplinado que le daría el triunfo independientemente del favor oficial, cuenta con la confianza absoluta de los hombres que hoy gobiernan los destinos de nuestra nación.

Para nosotros nunca significó la venida del Sr. Maura más que un cambio político, pero no un cambio de representación parlamentaria.

Y por eso la llegada de Maura fué acogida con extraordinario júbilo por los elementos del Sr. Ballesteros, seguros de que constituiría el dogal enérgico, que ahogara para siempre los pérfidos gritos de un desventurado caciquismo que, bajo distintas denominaciones políticas, no ha representado jamás aquí, ni hoy representa, las orientaciones del estadista que fracasó en sus gestiones.

PREDICAR CON EL EJEMPLO

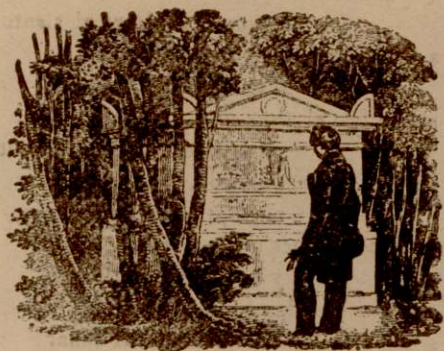
En el núm. pasado de este semanario, publicamos sucinta relación de una de las cuentas presentadas al delegado del Gobernador, Sr. Urrea, única terminada, de la que resultaba justificaba nuestra conducta de censura constante a los pasados administradores de nuestro erario municipal.

El semanario local desde ahora llamado maurista, abundando en nuestro

beneficio, denuncia un sin número de verdaderas estafas en este pósito cometidas por cuantos nos han precedido en el *mangoneo* de la cosa pública durante largos años, y las que verdaderamente, de ser ciertas, claman justicia, que ya se hará. ¡Vaya si se hará! respondiendo de ellas sus verdaderos autores los que se hayan llevado las *pesetillas*, pues nuestro ilustre y honrado diputado, D. Luis López Ballesteros, ya está al tanto.—hasta aquí no lo estaba, ni lo estábamos muchos aunque afirmen otra cosa los contrarios—de todas o la mayor parte de las cosas *feas* que en esta administración municipal han pasado, y de las que seguramente nosotros no hemos cometido ninguna, aunque moralmente nos quepa alguna responsabilidad, por el silencio. Si alguien hay responsable de ellas, serán Udes. los que han actuado desde mas de lo que va de siglo, sucediéndose unos á otros: sin interrupción, y sin exigirse rendición de cuentas, ¡para qué!, ni separación de actuaciones, para delimitar responsabilidades.

Como antes decimos, nuestro honrado Diputado, el que Udes. quieren presentar ahora, ¡desdichados! como prototipo de desatentos por el *delito* de haberles separado, tal vez para siempre, del disfrute del poder, de que tanto han abusado, y que por el contrario, resulta ser en extremo cortés y diligente con todo el mundo, incluso con quienes casi no nos conoce personalmente, que concede favores y distinciones á cuantos se los piden, sin preferencia de clase, que tiene hecho, un verdadero culto de su honradez y caballerosidad por nadie mas que por Vds puesto en duda; no cesará su empeño, hasta conseguir depurar esas responsabilidades, que Vdes. mismos se echan encima.

Precisamente por ese culto que así mismo se profesa, y por ese convencimiento exacto que tiene de los que hoy le combaten,—casi podríamos decir, de miedo—es por lo que buscan elementos nuevos, sanos, que no hayan manchado sus conductas con pasadas exacciones, y aunque estos salgan *casi de la nada*, que traigan la de haber sabido administrar su hacienda *aunque pequeña*, que el que administra la suya, tal vez administre la ajena con mas acierto. Y ahí los pone a prueba, para que administre la común hacienda; les advierte que pone en sus honradas manos la desdichada herencia de los pasados administradores para que la reconstruyan y le contesten



EL DIA DE LOS MUERTOS

A LA MEMORIA DE MI MADRE

EL ESCÉPTICO.—¡Qué horripilante es el vacío y la soledad de la muerte!... Riquezas, honores, placeres, amigos, el fausto, la adulación, el falso homenaje rendido al feticchismo del oro ó de las jerarquías sociales... todo desaparecerá y huirá esquivo de mi cadáver corrupto, ante el pórtico de un cementerio

EL CREYENTE.—¡Necio! Si tanto te espanta el póstumo desvío de los hombres y la tétrica soledad de un sepulcro, vuelve los ojos á la Religión. Ella es la única amiga abnegada y cariñosa que no vacilará en trasponer contigo los umbrales de la eterna mansión del reposo; ella la que, después de dar piadoso asilo á tus despojos, sabrá acompañarte con sus preces hasta más allá de la tumba.

EL ESCÉPTICO.—¡Hasta *mas allá!* Quimeras, quimeras de tu fantasía suggestionada por un misticismo insólito. La muerte es la negación, y el hueco de una fosa el triste símbolo de la inmensidad de la nada.

EL CREYENTE.—¡Te engañas, desdichado!... Oye, sinó, á Victor Hugo, el deificado poeta de la humanidad... descreída: «Es muy conveniente á los vivos el perpetuo recuerdo de la muerte, y en este punto el sacerdote y el sabio convergen. *Morir tenemos*, el fundador de la Trapi contestó á Horacio». Y oye, por añadidura á Castelar, el apóstol del decantado posibilismo: «Hay que pensar en la muerte para conservar la vida, porque la vida es resurrección. El sepulcro vacío, obscuro, silencioso, donde todo acaba, es un océano de luz y de vida. Debieramos pintar la muerte como un ángel divino, sonriente, gozoso, luminoso que recoge las almas en sus blancas inmaculadas alas y á través de lo infinito, entre los coros de las estrellas, se las lleva para engarzarlas allá en la inmensidad de los cielos».

EL ESCÉPTICO.—Lirismo; esos son lirismos de la inspiración y el genio. Yo envidio, sin embargo, tus espejismos de creyente y... casi quisiera creer, ¡quisiera! Pero no puedo, no quiero. Kant, Hegel, Spencer, Krausse. El soberano determinismo.... La razón pura....

EL CREYENTE.—Estas son las mentidas quimeras que ofuscan tu imaginación calenturienta; las que te despoeizan el alma para hacerla zozobrar en el piélago tenebroso del materialismo. La verdad es una e inmutable....

EL ESCÉPTICO.—¡La verdad! ¡la verdad!... Ya sabes lo que dijo Demócrito, el filósofo de Abdera: que la verdad se hallaba oculta en el fondo de un pozo.

EL CREYENTE.—Chuscadas de la filosofía pagana. La verdad es una, como digo, inmutable, excelsa; tan excelsa como esta que yo leí hace muchos años, sobre el frontispicio de una de las antiguas sacramentales de la villa y corte.

«Templo de la verdad es el que miras, no desoigas la voz conque te advierte que todo es ilusión, menos la muerte.» O esta otra, vagido póstumo también de la osamenta de un poeta estoico:

«Como to te ves me ví,
como me ves te verás:
piensalo bien, porque estás
muy cerca de estar aquí.»

EL ESCÉPTICO.—¡Siempre la muerte... y siempre el vacío insondable y desgarrador que me corroe las entrañas!... No me convences y, sin embargo, lo repito, quisiera participar de tus optimismos...

EL CREYENTE.—Aún tienes un medio: piensa en las cenizas de tu madre....

EL ESCÉPTICO.—No comprendo....

EL CREYENTE.—Escúchame, escéptico: yo fui incrédulo, como tú. Hubo un día en que, absorto en las doctrinas deletéreas de esos apóstoles del error que tanto te subyugan, sentí también amortiguarse en mi pecho el fuego alentador de la fé, dando casi por completo al olvido esas santas postrimerías del hombre simbolizadas por la tumba.... Las creencias y las prácticas religiosas venían á ser un freno saludable, pero tiránico á los devaneos juveniles, y no vacilé en romper sus lazos para dar ancho pábulo al torrente de las pasiones.... ¡Días nefastos aquellos cuyo recuerdo aún deploro con el peso abrumador del arrepentimiento!.. Transcurrieron los años, dos... tres...

cuatro... No lo sé a punto fijo, porque enfrascado en los vanales espejismos de una juventud libre y soñadora, llegué a perder hasta la noción del tiempo. Luego,—aún el evocarlo me conturba,—sobrevino de súbito la última enfermedad de mi bondadosa madre. Aquella nueva inesperada conmovió con estremecimientos de pesar mi flácido espíritu; y dando al traste con las seducciones del bullicio mortuorio, corrí a recoger el postrimer suspiro del ser adorado que me llevó en sus entrañas. Llegué a tiempo de cerrar con mano trémula sus yertas pupilas, aquellas pupilas apagadas que irrallaron sobre mi niñez tantas miradas de ternura; y, al cerrarlas, confieso que me asaltaron los negros resquemores de la desesperación y tal vez también de algun más siniestro designio. ¡Qué horrible es la rigidez de la muerte y el contacto frío de un ser idolatrado! Era fuerte cosa, pero cierta para mí, la de que a aquellos despojos venerandos no iba a caber otro destino que el foso de la podredumbre en las fauces insaciables de un tétrico camposanto. Después... un hogar vacío, las tinieblas del olvido, el abismo de la nada cubiertos por unas humeantes paletadas de tierra. ¡Qué horror!... y esto para siempre, para siempre, para siempre... Abismado en las sombrías reflexiones de una desolación aterradora sin humanos lenitivos, me aproximé de nuevo al cadáver. Entonces, en el paroxismo del dolor parecióme que aquellas labios lívidos, en que bebí tantas veces el néctar de las dulzuras maternas, se entreabrieron para lanzarme una postrer reconvencción y una sonrisa; en tanto que aquella mano inerte, dulce miembro acariciador de mi rosada adolescencia, se alzaba también por vez postrera para indicarme que allá en la inconmensurable altura de los espacios infinitos, se hallaba la mansión inefable del consuelo y la esperanza... No pude más; mis ojos se anublaron y caí de hinojos junto aquellos restos queridos, exclamando, del fondo del alma, mientras cubría de lágrimas y besos el pálido rostro en que la implacable parca no había podido desdibujar la deífica expresión del justo: «¡Descansa en paz, madre mía, eclipsado sol de mi existencia, sagrario de mi carne, tabernáculo de mis afectos, ángel tutelar de mi cuna y de mis perdidos ensueños de inocencia!... Descansa en paz, y...

¡bendita seas! Porque ya, gracias a tí, vuelvo a creer en Dios y a sentir los consuelos inefables de esa esperanza celestial y eterna que me enseñaste; porque ya, al mágico conjuro de tus bondades, vuelto a creer en el Cielo.... Y es que ¡ay! aunque el cielo no existiera, fuiste tan buena, tan santa, que Dios, que es muy justo, tendría ahora que crearlo para premiar tus virtudes. Déjame que rieguet tu helada frente con un raudal de lágrimas de contricción y que estampe el ósculo filial de la suprema despedida sobre esos yertos labios que me mostraron en vida el camino del bien y que jamás se abrieron para la murmuración y la maledicencia, sino para el perdón y la misericordia.... Este beso póstumo será, madre mía, la siempreviva de tus recuerdos, y esta lágrima postrera la ofrenda del arrepentimiento y del dolor por no haberte amado en vida con toda la efusión, con toda la idolatría que tu talento y tus virtudes merecieron....

¡Duerme, madre mía, en paz!..... Luego, aquellas cenizas venerandas fueron a reposar en humilde e ignorada fosa por expresa voluntad de la finada; y, desde entonces, yo oro por ella todos los días con las mismas «plegarias» infantiles que aprendí en su regazo... Porvue ella ¡mi madre! ha muerto, pero su espíritu vive.—no lo dudes, escéptico—vive y me espera en la eterna mansión de la bienaventuranza... Reza, rézale también a la tuya, y si aún eres buen hijo, tú... ¡rezo! Yo te lo aseguro.

EL ESCÉPTICO.—Jamás evoco su dulce nombre sin que vibren todas las fibras de mi ser, y sin que una lágrima de ardiente gratitud escalde mis mejillas.

EL CREYENTE.—¡Mientes! Esa lágrima es la protesta viva de tu necio escepticismo... No la arranca de tu pecho la ternura del amor al ser perdido, no: ella es como una mensajera de ultratumba que viene a sacudir tu dormida conciencia con el eco del recordamiento. Ella te dice, en son de tierno reproche, que la oración cristiana es el mejor tributo a la memoria de los muertos, y una fervida plegaria, bañada en los perfumes de la Fé, el único hilo transmisor de nuestro cariño a los que fueron. Piensa, digo, en las cenizas de tu madre, y... crearás. Evoca las divinas enseñanzas que bebiste entre las suaves, tiernas caricias maternales que arrullaron tu niñez, y entonces ¡sólo entonces! volverás a columbrar sin estoicas rebeldías ese inefable «más allá» que tu descreimien-

to pertinaz rechaza y que hoy la Iglesia nos recuerda con sus santas y fúnebres salmodias.

F. PALANQUES

Día de difuntos

La campana suena con el frío tintineo de su garganta metálica. La Iglesia abre sus enormes puertas y da acceso a una multitud de seres que esperan ansiosos verter la pena de sus almas en las dulces frases de religiosas plegarias. Hay en esa multitud la heterogenidad que la sociedad impone en el orden suntuario y que los años determinan en el vigor físico. Padres caducos, en el ocaso de la vida que, transidos de dolor, se postran en mística actitud delante de imágenes venerandas, solicitando, en el mudo lenguaje de las almas, la gracia divina para sus hijos fallecidos; amantísimas esposas que perdieron sus maridos cuando la felicidad anidaba en sus hogares; delicados adolescentes que sienten en su entraña la hiriente desaparición del corazón gemelo; niños huérfanos que, sin explicárselo, notan la falta de sus padres que siempre y a todos sitios los acompañaban.

Unos visten las últimas creaciones de la moda; otros se arrojan en confortables prendas, reveladoras de holgadas situaciones; quienes ocultan sus desnudeces en las raídas piltrafas que el desecho de los poderosos les otorgara; los más, churretosos y escualidos, desafían a la beneficencia social que les niega un modesto tapujo, mostrándole sus miserias. Sin embargo, esta perfecta democracia que cobija el templo debe tener un vínculo superior que mantenga su armonía; algo que siendo ajeno a las sociales diferencias, esté impuesto por la naturaleza de las cosas. Y ese algo no es otro que el Amor que Dios ha impreso en todas las almas; que si en épocas de bienaventuranza desborda el entusiasmo, haciéndolas vivir horas de felicidad; en este día de los muertos despierta sus sentimiento religiosos y las lleva al templo para que vivan en una comunidad de dolor.

Por eso podemos repetir con el poeta, en este día señalado:

La muerte, con pies iguales,
mide las chozas pajizas
y los Palacios Reales.

AGUSTÍN SÁNCHEZ

MEMORIA A MIS PADRES

Cuando dobla la campana
y sus sonos lleva el viento
a las almas de los fieles
invitando a la oración,
siente frío el alma mía,
pues parece que un lamento
hondo, triste, dolorido,
me aprisiona el corazón.
Y esos sonos quejumbrosos
y esos ayes lastimeros
con que pueblan los espacios
las campanas al sonar
son lamentos de unas almas
que al sufrir dolores fieros
abrumadas por sus penas,
nos invitan a rezar.

Yo, al recuerdo de unos seres
que me dieron la existencia,
cuyas vidas ¡tan preciosas!
el destino arrebató
lloro y rezo fervoroso,
implorando la clemencia
de la Virgen del Carmelo
que mi llanto recogió.
Lloro y rezo fervoroso,
imprimiendo a mis plegarias
el ardor todo del alma,
fiel reflejo de la Fé,
de una fe que en ocasiones,
nos resulta imaginaria
y otras veces ya no es ciega,
porque mira, porque ve.

Yo quisiera padres míos,
ofreceros este día,
no ofreceros, sinó daros,
la existencia, el corazón
mas tan solo por si llega
un suspiro de agonía
os envío desde el alma,
una mística oración.
SOUDERLAND.

LA DANZA MACABRA

Sobre el blanco cementerio,
fulgores la luna vierte.
De la noche en el misterio
suena el violín de la muerte.

A las notas quejumbrosas
que el violín siniestro lanza,
dejan los muertos sus fosas
y emprenden lúgubre danza.

Llega el ritmo ronco y lento
del destemplado violín
a lo choza del hambriento
como el dorado festín;

Al carro del triunfador,
al lecho de los dolores...
¡hasta al nido que el amor
llena de risas y flores!

Antes que el alba divina
llore en los campos desiertos,
la horrible danza termina
y desaparecen los muertos.

Luego, aunque el sol rayos vierte,
cielos y tierra alegrando,
sigue el violín de la muerte
sonando... ¡siempre sonando!

M. R.

que harán cuanto de ellos dependa porque así suceda; y al cabo de unos meses, después de las dificultades encontradas en su camino, de esas resistencias pasivas a entregar cuentas, documentos, libros etc. etc.... todo cuanto en su poder obraba y aun obra; ahí está la gestión realizada por los administradores actuales de esa hacienda pública

Aun no ha terminado el plazo del periodo voluntario de cobro de consumos, único ingreso de este municipio y sin que haya uno a quien hayan maltratado por atrasos; con sus múltiples atenciones cubiertas durante todo ese tiempo, con todos los empleados municipales liquidados en sus haberes por los tres trimestres vencidos, habiéndose atendido con preferencia a los capítulos de Beneficiencia, Sanidad y Carcelario; todo justificado con los correspondientes libramientos y cartas de pago, y habiendo ingresado a la vez tres mil setecientas cincuenta pesetas por contingente provincial y dos mil pesetas, por el cupo de consumos a la Hacienda, al par que atendido a la conservación y reparación de cuantos servicios dependen de la alcaldía.

Así es como se administra, así es como se predica, con el ejemplo, por estos administradores que vosotros llamais *avalfabitos*—exhibid vuestros títulos académicos — *salidos de la nada*, y que comen *sin manteles*, pero que jamás comieron sin haber ganado honradamente la comida, y ahorrado algo para la cena, que nunca amasaron con lágrimas de la *usura*, pues eso, entre otros relegado está a personas que hoy hacen coro a los *politi-quillos* desterrados, y los que fueron atraídos al *redil* con exhibitante cuotas de consumos y otros desmanes caciquiles por el estilo.

Esos son los políticos viejos, fracasados, que con estridentes gritos, en vano os llaman a las urnas; y estos, los que honrada y fielmente administran vuestra hacienda, los que esperan tranquilos vuestro concurso para seguir representandoos.

Vosotros elegid y decidid a quienes dais vuestros sufragios.

Dejamos los comentarios de este artículo, a la casi totalidad de los empleados y dependencias de este municipio durante muchos años... ellos dirán cómo y cuando se les ha pagado.

Ignorancia de un leguleyo

Jamás he nombrado en las columnas de este periódico a ningún articulista de cierto semanario local, que por lo visto se ha empeñado en que discuta con él. La correspondencia es un deber elemental de cortesía, y por

tanto, procediendo con caballerosidad no debían haberme nombrado. Les ruego, pues, que se abstengan de aludirme en lo sucesivo, siguiendo la norma que yo les trazo.

Respecto a las afirmaciones que hace el anonimo autor le contestare que, en efecto, un hermano mio mas ilustrado que yo—porque yo no lo soy—podrá haber disentido de mis opiniones, motivando esas frases del ignorado pensador que tanta gracia me hacen. ¡Esta tan perdida la lógica! ¡V. lo verá cuando lea este artículo!

También hice las oposiciones a la judicatura y no obtuve plaza, como V. asegura; me aprobaron, si, con diez puntos, lo que equivale a decir, que cuando menos conocía el programa. Otros mas capacitados que yo se las llevarían.

Pero en esto estriba el lamentable fracaso, el enorme, el rotundo y categórico fracaso, de ese señor que, dentro del orden jurídico, llamare leguleyo.

Aprendí cuando estudiaba para esa oposicion que tan adversa me fue, lo que ahora servira de ejemplar lección para que odie, mas que yo si sabe, ese d cantado derecho que la sociedad concreta en normas jurídicas. Hemos asegurado que el fallo del Ministro de la Gobernación resolviendo un expediente de incapacidad de concejales es *inapelable*. Y en efecto ¿que es la *apelación* dentro del orden jurídico? El recurso que se eleva a un organismo superior para hacer modificar el fallo pronunciado por otro inferior. Donde existe superior e inferior, hay grados, hay gerarquía.

El Gobernador incapacitó a los señores concejales en el caso que nos ocupa y los perjudicados no conformándose, *apelaron*, recurrieron ante el grado superior en el orden gerárquico administrativo, que es el Ministro de la Gobernación; este confirmó el fallo del inferior, y para poder *apelar*, sería necesario que dentro de esa gerarquía existiera un grado superior, que no existe, porque los ministros son los jefes superiores del poder ejecutivo.

Ha dicho su última palabra el poder ejecutivo por boca de un Ministro, está apurada la *«via gubernativa»*. Si, pues, está recorrida toda esa *via*, cuyo conjunto forma el procedimiento administrativo ¿que hacer entonces? Y la misma ignorancia del articulista a que aludimos nos señala el camino. Pedir la revocación de ese fallo, que es *inapelable*, en un procedimiento distinto, ante autoridades distintas, sin conexión alguna con las gubernativas, de distinta gerarquía, de independencia reciproca: acudir ante el tribunal contencioso administrativo. Ignoraba el anonimo señor articulista de ese periódico que existen dos procedimientos para el caso que nos ocupa: el gubernativo cuya *última palabra* ha dicho el Ministro; y el contencioso-administrativo que es el que los concejales incapacitados pueden seguir, o sea la reclamación que se interpone, *después de apurar*

la *via gubernativa*, contra una *resolución dictada por la administración en virtud de sus facultades regladas y en la cual vulnera un derecho de carácter administrativo, establecido anteriormente en favor del recurrente...*

Aprenda el aludido articulista y la Redación toda, antes de discutir, en este orden, con un aprobado sin plaza de la judicatura, y así no hará el ridículo ante los que, por desgracia, tenemos que manejar las leyes.

¿No le basta esta dura lección?, pues busque para que lo detienda a cualquier de mis dignos compañeros, que tendré mucho gusto en discutir con él si llegara el caso, que no llegará, por que el presente es el a, b, c de la profesión, exaltado a problema por la ignorancia supina de quien se introduce en campo acotado por su peculiar ineptitud en estos menesteres.

Y no contestaré mas, á menos que la réplica venga avalada por la firma de un letrado. ¿A que no encuentra el articulista ninguno que lo garantice?

CARTERA LOCAL

El día 1.º del corriente falleció el guardia civil de este puesto D. José Velasco Navarro quien por su afable trato se había caplado las simpatías de los que le trataron. Deja viuda y gran número de hijos á quienes acompaña-mos en el dolor que les embarga.

—Se halla entre nosotros D. Diego Soldevilla y Guzmán digno juez del partido de Cuevas, nombrado especial para las estafas de Pósitos.

Es este el segundo de los funcionarios judiciales que ponen manos en tan lamentable asunto y esperamos de su caracterizada diligencia en la administración de justicia, la pronta terminación de estos sumarios que con tanta vehemencia espera la opinión pública.

—Ha regresado de Alicante el acaudalado propietario D. Diego Raine Cánovas tío político de nuestro querido compañero de Redación D. Salvador Llamas.

—Se encuentra enferma, aunque afortunadamente no de cuidado, la bella y simpática señorita Concepción Miras Gómez. Deseamosle un franco y breve restablecimiento.

ULTIMA HORA—

Acaba de formar ministerio de amplia concentración, D. Manuel García Prieto, ilustre jefe político de nuestro querido diputado D. Luis López Ballesteros.

Los nuevos concejales

Han sido proclamados por el art.º 29 los señores siguientes: Liberales: D. José Miras Pérez, D. Escolástico Abadía, D. Salvador Llamas, D. Luis García, D. Eduardo Sánchez Maestre, D. Diego Mauricio, D. Juan Morales, D. Alfonso García López, y D. Alfonso Miras Sola.

Conservadores y disidentes fusionados: D. Manuel Chico de Guzmán, D. Francisco Fernández López, D. Juan López, y D. Miguel Alcaraz.

A los anunciantes

El HERALDO circula profusamente en los Vélez y pueblos de su comarca, constituyendo un medio eficaz de propaganda para atraer y conquistar al cliente.

Hay un axioma mercantil que dice: «Quien no anuncia no vende. El que más anuncia vende más». Anunciad pues, y vendereis.

Un anuncio ocupando este mismo espacio, una **peseta** al mes, tres pesetas al trimestre, para los suscriptores. Y proporcionalmente los que ocupen espacio mayor.

FARMACIA SE VENDE LA QUE perteneció al Ldo. D.J. Pérez Fernández. Dirijirse para más detalles a su señor hijo D. Juan Pérez González, en Vélez-Rubio.

Razón: Felipe Navarro Romero, CALLE DE VICARIAS. 4.

Una magnífica casa situada en el Fañin, con huerto al lado, el cual tiene de cabida próximamente dos fanegas de tierra, fertilizada con aguas turbias, árboles frutales de todas clases y flores.

Se vende

LA VALENCIANA

Establecimiento de Coloniales, Ultramarinos y almacén de Harinas

de Joaquín Mauricio Miras

Extenso surtido en Medias y Calcetines

Id. Id. en Perfumería.

Especialidad en Arroz, y en Garbanzos de Castilla.

Todos los artículos que vende esta casa son de primera calidad.

Parición, 2, esquina a la de Valiente. VÉLEZ RUBIO.

SASTRERÍA MODERNA

DE **SALVADOR MAURICIO MIRAS**

CARRERA DEL MERCADO. VÉLEZ-RUBIO

Confección de toda clase de prendas, con el más exquisito gusto y con arreglo a la última moda.

Prontitud :- Esmero :- Economía

J. Suaver (Dentista)

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas.

Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

DOMICILIO EN LORCA: ALFONSO EL SABIÓ, NÚM. 1.

En Vélez-Rubio: Fonda del Carmen

Colegio de Nuestra Sra. del Rosario (Incorporado al Instituto provincial)

Bachillerato y Carreras especiales.—Exámenes oficiales y grados en el mismo Establecimiento

DIRECTOR ADMINISTRATIVO: D. José Maurandi, Pbro.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso y que cuenta con un selecto Cuadro de Profesores, se halla hoy instalado en amplio e higiénico local.

Se admiten internos, mediopensionistas, permanentes y externos. Honorarios módicos.

Pidanse más detalles y reglamentos a la Secretaría del Colegio, Sacristía, 8, Vélez-Rubio.

PIANO

Se desea comprar, usado de cualquier marca, con tal que esté en buen estado de conservación tanto la maquinaria como el mueble.

Razón: D. Leopoldo Torrecillas, Profesor de música, Carnicería 4, Vélez-Rubio.

REGALOS

Una gran colección se acaba de recibir en el establecimiento de

JUAN SORIANO

que reúne las mejores condiciones; ARTE y ECONOMÍA. ¿Tiene V. que adquirir alguno? Visitenos que le convendrá.

“TIPOGRAFÍA VELEZANA” DE RICARDO ECEA, URRUTIA, 13, VÉLEZ-RUBIO

En la TIPOGRAFÍA VELEZANA se ha recibido un gran surtido de objetos de escritorio y papelería.

Especialidad en estuchería en luto, colores y blanco.

Gran surtido en plumas, lápices, portaplumas, tinteros con y sin tinta, goma líquida y para borrar, raspadores, máquinas para coser papeles, libretas, libros rayados etc.

HERALDO DE LOS VÉLEZ

PERIÓDICO LIBERAL

Sr.D.